

LIBROS

Recerques 5

A pesar del lastre que supone la falta de periodicidad en su aparición, **Recerques** ha obtenido un creciente prestigio, hasta el punto de constituirse en la revista histórica de más calidad que se publica en el marco del Estado español. Desde su primer número, en 1970, ha conjugado con acierto su principal objetivo —ir exponiendo la producción historiográfica catalana—, con la presencia en sus páginas de firmas ajenas al principado, cuando sus escritos tuvieran la entidad suficiente para servir de punto de referencia metodológico o mostrasen una preocupación teórica afín al denominador común de los trabajos agrupados.

En esta línea se mueve el **Recerques 5**. El título general, "La crisis de la sociedad agraria", responde a la orientación temática de la mayoría de los trabajos incluidos, pero no a su totalidad. Por ejemplo, el volumen se abre con el ensayo "Historia del trabajo e ideología", de Eric J. Hobsbawm, publicado en su versión original inglesa en el *Journal of Social History*. En él Hobsbawm enumera la serie de "peligros y tentaciones" que acechan al historiador de los movimientos sociales, es decir, aquellas falsas vías o inclinaciones reduccionistas que pueden dar al traste con el rigor científico de su investigación. Desde el anacronismo de la historia obrera militante hasta la fascinación ante un tratamiento cuantitativo de datos numéricos no suficientemente valorados en cuanto a fiabilidad. No menos singular es la nota que le sigue, donde E. Gasch describe la recepción del Manifiesto Comunista en nuestro país. Anotemos, por nuestra parte, que la primera reedición del informe Vera en la posguerra no corresponde al libro *La clase obrera a finales del XIX*, sino a la antología de textos sobre la Comisión de Reformas Sociales, que publiqué con María del Carmen Iglesias, en el número

ro 25, de la *Revista de Trabajo*, la cual fue reproducida por *Zero* en el tomo antes citado.

Como núcleo del **Recerques** que comentamos, figura el estudio de Ramón Garrabou sobre la crisis agraria en la década de 1880. Se trata de un adelanto de la tesis doctoral del autor, que por lo demás enlaza con un reciente trabajo de González Portilla que glosábamos recientemente en estas mismas páginas. Garrabou estudia la crisis española en el marco de la crisis europea de la producción agraria, que se inicia con la caída de precios de la década anterior. "El desarrollo del capitalismo a escala mundial incrementó de forma espectacular la oferta de productos agrarios, la mayoría de los cuales inician una fuerte baja que se mantendrá hasta el fin del siglo. Desde mediados de la década de 1870-1880, en la mayor parte

tornado profundamente el sistema agrícola tradicional. La competencia exterior había hecho desaparecer progresivamente el sobreprecio de la mayoría de los productos, erosionando fuertemente la renta, y situaba a los agricultores ante la necesidad imperiosa de intensificar la producción, (...) de reducir costos y de este modo poder luchar desde posición favorable con la producción de otros países". Gracias a los nuevos aranceles proteccionistas, la gran propiedad consigue rehacerse; no sucederá lo mismo con la pequeña explotación.

Con enfoques y temas diversos, las restantes colaboraciones en **Recerques 5** se mueven dentro de una línea de interés similar. Tal vez resaltaríamos el estudio de Antonio M. Bernal sobre el marco social y económico en que va a producirse a co-

social y económica en Cataluña. ■ ANTONIO ELORZA.

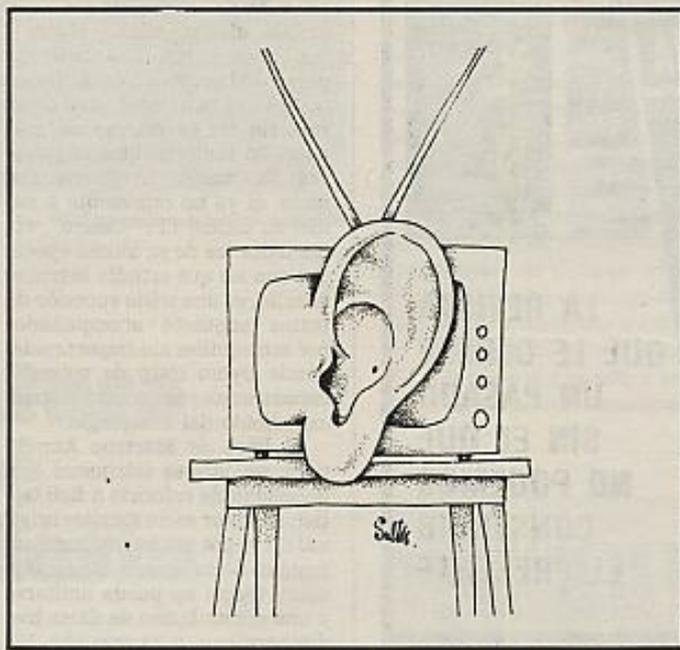
Un recuerdo apasionado para Bob Dylan

"Puedo ser incluido —escribe Mariano Antolín Rato— en esa categoría de tipos que crecieron con el Dylan. Como otros tantos viejos zorros 'freaks', aún casi jóvenes, pasé tardes y noches enteras pegado al tocadiscos siguiendo a Dylan. Entonces (las cosas hoy van a toda leche) todavía no nos correspondía aplicarnos la consigna que Jack Weinberg proclamara en las revueltas de la Universidad de Berkeley en 1968: 'Desconfía de los que tienen más de treinta años' (1).

Con estas frases y otras por el estilo, Antolín nos introduce en su estudio —que él mismo califica de no distanciado— sobre Bob Dylan, uno de los cantantes poetas más polémicos de la pasada década, que ha extendido su presencia a ésta con muy poca fortuna. Sin embargo, fue muy importante en su momento; y no sólo para un grupo cultural de vanguardia al que podríamos pertenecer el propio Antolín, yo mismo y algunos más: Dylan fue importante, y no creo exagerar, para la parte más viva de los que en los años sesenta teníamos diecitantos y veinte años. Su voz increíblemente cascada, que se creyó en la obligación de reformar más tarde, civilizándola, transmitía un mensaje de lúcida confusión, de desencanto ante el mundo en el que le había tocado vivir, de impotencia mezclada con unas gotas —pocas, las suficientes para que el resultante cóctel tuviera sabor— de optimismo. Su poesía cantada, muy fluida por el estilo "beat", mezclaba hallazgos cuasi-surrealistas —"la madonna negra de la motocicleta, reina gitana sobre dos ruedas, y su fantasma repujado en plata obligan/a gritar al enano de franela gris" (2)— con una simplicidad campestre muy del gusto de la época. Dylan sabía encarnar a la perfección los problemas de la

(1) Mariano Antolín Rato. "Bob Dylan 2". Traducciones de los textos de Dylan debidas a Miguel Pizarro, Martín Lendínez, Argyllas Courage y el autor. Ed. Júcar, col. Los Juglares.

(2) "Gates of Eden", del álbum "Bringing It All Back Home".



de los países europeos, los elementos en que se había basado la etapa expansiva comienzan a desaparecer y se produce una clara transición hacia una coyuntura depresiva". En España, el cambio se produce a partir de 1882. La homogeneización del sistema capitalista trunca un proceso de crecimiento que se había venido manteniendo durante décadas, a pesar de la escasa modernización técnica, gracias a un nivel alto de precios. En la segunda mitad de la década de los ochenta se multiplican las muestras de malestar por parte de labradores y propietarios, buscando compensaciones frente a la caída de los beneficios. "La crisis había tras-

mienzos de nuestro siglo el regionalismo andaluz, "un regionalismo reformista preconizado por grupos intelectuales, profesionales y propietarios agrícolas de filiación política liberal, que no llegó a cuajar en una verdadera organización política". Podríamos recordar otros trabajos, como la crónica de Ardit sobre el levantamiento valenciano de 1808, el innovador análisis de Carnero y Palafox sobre el *putting out system* en la economía señorial del XVIII, o el estudio de Santos Isern sobre la sedería en la industrialización valenciana de los siglos XVIII-XIX. Diremos sólo que este **Recerques 5** refleja adecuadamente el creciente nivel de la historiografía

EL PASADO QUE NO CESA

LA REVISTA QUE LE OFRECE UN PASADO SIN EL QUE NO PODEMOS CONSTRUIR EL PRESENTE

RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A "TIEMPO DE HISTORIA" CONDE DEL VALLE DE SUCHEL 20. TELEF. 447 27 00. MADRID 15

NOMBRE Y APELLIDOS
 CALLE O PLAZA
 N.º
 TELEFONO
 CIUDAD
 PROVINCIA
 PAIS

SUSCRIBANME POR UN PERIODO DE UN AÑO (12 números)
 A partir del próximo número del mes de

Formas de pago: Adjunto TALON BANCARIO nominativo a favor de "Tiempo de Historia" Envío GIRO POSTAL

SUSCRIPCION ANUAL (12 números): España: 600 pesetas. Extranjero: 850 pesetas.
 Cuando el suscriptor solicite expresamente el envío de los ejemplares por avión, o certificados, a las tarifas anteriores se incrementarán las sobretasas postales vigentes.

juventud de entonces: el amor improbable, la huida en auto-stop por carreteras sin fin, el temor a la bomba y a la guerra —eran los años terribles de Vietnam—, la confusión y el desconcierto. Su problemática no podía circunscribirse tan sólo a los Estados Unidos de América, sino que era la propia de todo un mundo en crisis.

Esto era entonces Bob Dylan: un cantante comprometido con su época —he estado tentado de escribir "generación", pero esta palabra carece aquí de sentido—, el intérprete de una muy determinada problemática; si se quiere un poeta menor, pero uno de los más vivos testigos de su tiempo. ¿Quién es, qué es lo que representa ahora? A esto nos responde también Mariano Antolín: "Dylan ha dejado de interesarnos como individuo. Quien más y quien menos ha caído de su nube. La etapa del Dylan 'héroe rebelde' está olvidada". En efecto: aburguesado, casado y con hijos y con una hermosa propiedad en Woodstock, Dylan no es ya el tipo "beat" que decía recorrer las carreteras sin más posesión material que su guitarra. Su canción ya no nos dice nada, él ya no representa a nadie: su último LP, "Desire", como todos los de su última época, que son los que estudia Mariano Antolín, es una triste sucesión de textos anodinos acompañados por musiquillas sin importancia, donde Dylan trata de volver a encontrar su camino por el triste expediente del autoplagio.

El libro de Mariano Antolín tiene un interés intrínseco, sin necesidad de referirlo a Bob Dylan; su autor es un escritor original (3) y, por encima de todo, un hombre de su tiempo. Su estudio sobre Dylan no puede limitarse a una acumulación de datos biográficos, y va más allá. Estudia, ante todo, los textos de Dylan, sus canciones poemáticas. Pero a través de ellas, disco a disco, texto a texto, nos va revelando otra historia, otra experiencia: la suya propia. Que tiene interés porque corresponde con una historia y una experiencia comunes a la mayoría de los jóvenes que, en los años sesenta, comenzamos a descubrir, desde Madrid, el mundo enormemente sugestivo de la nueva cultura importada de América, y de la carga de rebeldía y protesta que llevaba implícita en su interior.

(3) Como prueba de ello están sus dos sorprendentes novelas, "Cuando 900 mil mach aprox." y "De Vulgari Zyklon B Manifestante", ambas publicadas en la colección Azneca de Ediciones Júcar.



Bob Dylan, en sus viejos tiempos.

Su visión —nuestra visión— de Bob Dylan nada tendrá que ver, seguramente, con la de un americano, un inglés o un francés; para nosotros forma parte de un mundo cultural muy complejo, y su descubrimiento coincide con nuestras primeras lecturas de los poetas "beat", con nuestro primer contacto con el mundo psicodélico, con nuestro encuentro con la relación sentimental... Dylan ha sido, pues, muy nuestro; por eso mismo nos duele más su abaratamiento, su muerte como creador. Algo parecido nos ocurre con los Rolling Stones, o con el poeta Allen Ginsberg, o con el cine "underground": su remitirse continuamente a fórmulas manidas y explotadas, el amaneramiento procedista en que han caído todos estos elementos de nuestro mundo juvenil, nos deja con un triste mal sabor de boca parecido al de la resaca. No podemos, no nos resignamos a creer que todo aquello que formó la inefable década de los sesenta haya quedado fosilizado, convertido en "cultura", en objetos de museo. Por ello nos queda, también, la improbable baza de la esperanza: es posible que Dylan (los Stones, Zappa, etc.) se "recupere" de su largo bache; es posible que los viejísimos Beatles se unan otra vez y vuelvan a ser el mejor grupo de "rock" del mundo; es posible que se repita la Revolución de Mayo del 68. ¿Es posible? ■ EDUARDO HARO IBARS.